



**Papa Francisco:** En el Evangelio, Jesús encuentra gente que tiene miedo de ponerse en camino y que se conforma con una caricatura de Dios. Es un documento de identidad falso. Estos no-inquietos han hecho callar la inquietud del corazón, pintan a Dios con mandamientos y se olvidan de Dios: “Dejáis el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres”, y así se alejan de Dios... Ponte en camino y tendrás conocimiento de tu identidad, porque tú eres imagen de Dios. Ponte en camino y busca a Dios (10-2-2015).



**PALABRA**

Se reunieron junto a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén; y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Pues los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas). Y los fariseos y los escribas le preguntaron: «¿Por qué no caminan tus discípulos según las tradiciones de los mayores y comen el pan con manos impuras?». Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos”. Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres». Y añadió: «Anuláis el mandamiento de Dios por mantener vuestra tradición. Moisés dijo: “Honra a tu padre y a tu madre” y “el que maldiga a su padre o a su madre es reo de muerte”. Pero vosotros decís: Si uno le dice al padre o a la madre: “Los bienes con que podría ayudarte son ‘corbán’, es decir, ofrenda sagrada”, ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre; invalidando la palabra de Dios con esa tradición que os transmitís; y hacéis muchas cosas semejantes».

**Génesis 1, 20 – 2, 4a; Salmo 8, 4-9 • MARCOS 7, 1-13**



**ORACIÓN**

**SEÑOR**, dura es la acusación de Isaías, y tuya, contra los escribas y fariseos: es muy dura. Yo quiero que mi vida responda a mi fe, que no te diga grandes palabras en la oración vacía, y luego me comporte como quien no te conoce.

*¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra! (Salmo 8,2).*